

# “LA HERENCIA DE CAIN”

**N**UEVA York, ahora que el viento se resuelve en frío y la capital de medio mundo se dispone a descansar un día más, una noche más, de sus contradicciones, sus temores, su fatiga de gigante que se ahoga.

Washington Square, 135 West 4 Street. En el corazón de Greenwich Village, a las siete y media de la tarde. Algo más de dos centenares de jóvenes van congregándose en la puerta de la Iglesia Metodista. En el Village, Nueva York se remansa, se humaniza. Aquí todavía el tiempo es algo más que una palabra, y puedes hojear los libros y las revistas de cualquier librería sin que la voz y la mirada del encargado te recuerden que las cosas no están hechas para verlas o tocarlas, sino comprarlas.

No es, claro, el Greenwich Village de los Kerouac, de los Ginsberg, de los Corso. Los tiempos han cambiado. Los sueños fueron cayendo. Unas veces, como en Dallas, a golpe de gatillo. Otras, en las playas del Mediterráneo, en las Kahasbas de los países árabes. En ocasiones, el muchacho de la guitarra y de la acusación con música decidió que la batalla era inútil y consiguió un buen puesto en cualquiera de las grandes compañías. En otras, la chica del amor generoso, la que decidió predicar con el ejemplo y tuvo siempre la sonrisa abierta, el corazón hermano, sintió el pellizco de la melancolía y ya la dosis aumentó hasta el límite, hasta que Katmandu era también recuerdo y ella seguía arriba, muy arriba. Y Janis Joplin se había ido también. Y Jimmy Hendrix. Y Lennon y Bob Dylan eran menos frecuentes en sus casas del Village. Y los corpulentos policías observaban desde la altura de sus caballos, en Times Square o en el Harlem, cómo todas las cosas volvían a su sitio, el jolgorio de las ratas de Nueva York, el despavorido gesto del viajante en suburbano, la tópica sonrisa mentolada de Robert Redford.

Sólo que algunas preguntas, algunas afirmaciones y algunos conocimientos, o certidumbres, no se desvanecen del todo jamás. Y son capaces de acorralar a un presidente. O de actuar mano a mano, codo a codo, en contra de la violencia organizada desde arriba. O de gritar con palabras muy firmes, muy claras, algunas de esas verdades que el americano



blanco - protestante - anglosajón, clase dominante de chalet dos plantas familiar y gasolina barata, se resiste con todas sus fuerzas a conocer.

Así que el Village no es el mismo de antes, pero con un poco de suerte volverá a serlo en cualquier momento. Los signos están en el aire. Y Don Giraldi, que es un antiguo ex combatiente de Corea transformado en artesano de la piel, con tienda propia en el Greenwich (un centro de reunión, un lugar de encuentro), sonríe cuando me dice que vámonos ya, que la función va a empezar, que la gente tiene mucho interés en ver la reaparición del Living. Legendario, ya, Living Theater.

## «La herencia de Cain»

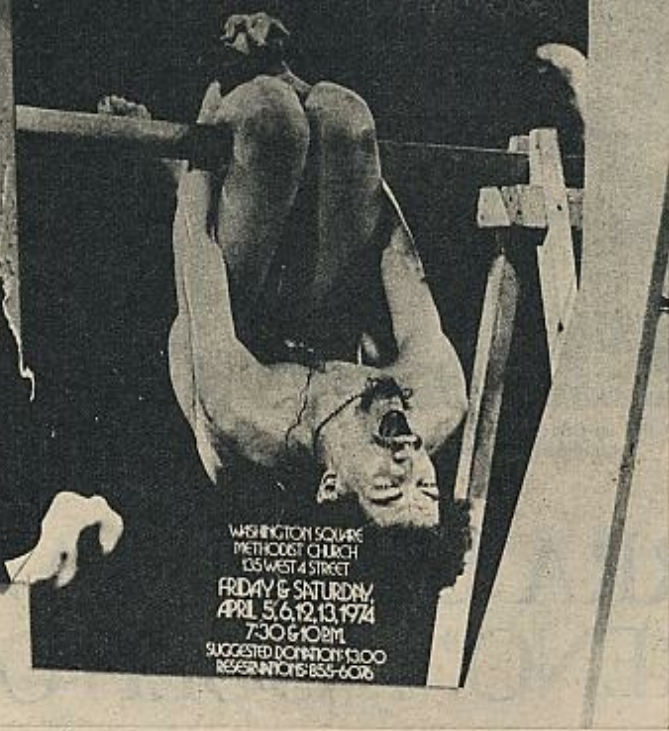
Quizá trescientos. Incluso más. Jóvenes en su mayoría. La sala de la iglesia se ha desocupado de bancos y sillas. Los espectadores se acomodan en el suelo, en las escalinatas, donde buena mente pueden. Los hombres y las mujeres del Living, sentados en el suelo en actitud de meditación relajada, forman un silencioso círculo. No existe ninguna forma de decorado. La iluminación permanecerá inalterable durante toda la representación. Cuanto haya de comunicarse encontrará el vehículo apropiado



EVENT EMORY LEWIS

THE LIVING THEATRE COLLECTIVE

SEVEN MEDITATIONS ON POLITICAL SADO-MASOCHISM



WASHINGTON SQUARE  
METHODIST CHURCH  
105 WEST 4 STREET  
FRIDAY & SATURDAY  
APRIL 5, 6, 12, 13, 1974  
7:30 & 10:21M.  
SUGGESTED DONATION \$3.00  
RESERVATIONS 855-6016

en la palabra, el gesto y la expresión corporal.

Pero es necesario decir que el espectáculo que presenciaremos es un fragmento, una de las obras que forman el ciclo denominado «La herencia de Caín». El Living viene desarrollando un trabajo de creación colectiva bajo el título genérico antes mencionado. Cada aspecto parcial del conjunto tiene un tipo de público previsto, aun cuando el conjunto de las obras o la obra global sea representable en su totalidad como algo unitario. «Pensamos representar el ciclo en su totalidad, y la duración prevista sería de varios meses», me dice uno de los componentes del grupo que no actúa en esta ocasión. «Las obras están pensadas para que puedan representarse en ambientes callejeros, fuera de los marcos convencionales del teatro, en los lugares de trabajo de la gente, en las fábricas, etcétera».

Temática: el sado-masochismo y la relación de dominio entre los hombres. La opresión y la explotación en las relaciones sociales. Este estreno mundial, que se dirige de manera muy concreta a los estudiantes y a cuantos han tratado de encontrar la luz a través de la disciplina y de la

meditación, lleva el título de «Siete meditaciones sobre el sado-masochismo en la política».

He aquí el contenido de las siete meditaciones, según programa:

- 1.ª Una meditación sobre el dominio y la sumisión, con referencias a la represión en lo que atañe al amor sexual.
- 2.ª Una meditación sobre la autoridad, con un texto sobre el gobierno como reflejo de las relaciones esclavo-maestro.
- 3.ª Una meditación sobre la propiedad, con consideraciones sobre la existencia de la propiedad como asesinato.
- 4.ª Una meditación sobre el dinero, que crea una imagen de falso cambio en el «standard» de vida y esclaviza a la gente.
- 5.ª Una meditación sobre la violencia y la represión policiaca.
- 6.ª Una meditación sobre la muerte y el capitalismo como cultura y culto a la muerte.
- 7.ª Una meditación sobre el cambio que se aproxima, con varias definiciones sobre la liberación y el anarquismo.

Un prodigio de expresión corporal

«Cada uno de los fragmentos de «La herencia de Caín» ha sido proyectado a un nivel diferente, tanto por lo que se refiere al texto como a la plástica. Dentro, por supuesto, de una coherencia global».

Ahora la representación se ha iniciado. El grupo entona una especie de melodía sálmica que se repetirá a intervalos durante toda la función. Cada una de las meditaciones se divide en dos partes: Primera, el texto propiamente dicho, que es leído previamente por uno de los miembros del Living, diferente en cada ocasión, y segunda, la ilustración plástica de este texto, en la que la expresión corporal alcanza niveles realmente prodigiosos. Se hacen referencias a los «Resúmenes del Comité sobre Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos». Las cifras estadísticas sobre tortura y represión en veintiséis países —muchos de los cuales se encuentran en Latinoamérica— resultan por sí solas suficientemente elocuentes. Las escenas de tortura a un detenido son espeluznantes. Con un mínimo de medios, el Living Theater cumple a la perfección el objetivo propuesto. Julián Beck, alma del grupo, y el resto de los compañeros, cuando la séptima meditación ha concluido, proponen una serie de cuestiones —posibilidades de cambio, cómo actuar hoy y ahora, etc.—, cuya respuesta buscan entre el público. La representación termina con un diálogo abierto actores-espectadores, confundidos, formando círculos de discusión. Y así, mientras que todos quemamos.

Más tarde, de nuevo en la calle, algunos reparten panfletos solicitando el encausamiento de Nixon. Alguien hace circular unas hojas en las que «El Comité contra el pago de impuestos» invita a una de sus reuniones. No hay límite para la crítica, y la vitalidad de este pueblo, que muchas veces puede parecer ingenua, se manifiesta en todo momento, en cualquier circunstancia.

Después, en el Chumley's Bar, en el corazón del Village, la discusión se prolongará hasta que el sol despunte un nuevo día. Que en Nueva York volverá a hacerse áspero, gris, violento, acelerado. Hasta que las páginas de la historia se resuelvan en ese cambio, en esos planteamientos más humanos, más satisfactorios, en los que muchos tienen puestas sus esperanzas. ■ FRANCISCO LOPEZ BARRIOS. Fotos del autor.

ALIANZA EDITORIAL

SELECCIONES DEL SEPTIMO CIRCULO

Novedades

- 6 Margaret Millar  
Pagarás con maldad
- 7 Raymond Postgate  
Veredicto de doce
- 8 John Bingham  
Un fragmento de miedo
- 9 William March  
Simiente perversa
- 10 Alex Fraser  
Lugares oscuros
- 11 Michael Burt  
El caso del jesuita risueño
- 12 E. C. R. Lorac  
Jaque mate al asesino
- 13 Anthony Gilbert  
La gente muere despacio
- 14 Michael Innes  
¡Hamlet, venganza!
- 15 Patrick Quentin  
Enigma para divorciadas
- 16 Ross Macdonald  
Dinero negro  
60 ptas. ejemplar

FERIA DEL LIBRO  
CASETA N.º 88